



RESEÑA A...

FRIGOLÉ REIXACH, JOAN (2024). LLEVARSE LA NOVIA E IRSE CON EL NOVIO. EL SISTEMA MATRIMONIAL DE LA CULTURA DEL SUR. BARCELONA: ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL. EDICIONS DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA (270 PÁGINAS).

Carles Salazar Carrasco

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8476-9620>
Universitat de Lleida

REVIEW

CÓMO CITAR/ HOW TO CITE

Salazar Carrasco, C. (2025). Reseña a FRIGOLÉ REIXACH, JOAN (2024). LLEVARSE LA NOVIA E IRSE CON EL NOVIO. EL SISTEMA MATRIMONIAL DE LA CULTURA DEL SUR. BARCELONA: ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL. EDICIONS DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA (270 PÁGINAS). *Revista Andaluza de Antropología*, (28), 159–163. <https://doi.org/10.12795/RAA.2025.28.08>

DOI

<https://doi.org/10.12795/RAA.2025.28.08>

Palabras clave:

Reseña; Sistema matrimonial; Cultura del sur; Andalucía.

Keywords:

Review; Marriage system; Southern culture; Andalusia.

Una de las cuestiones que todo sistema matrimonial debe regular, quizás la más básica, es quién puede casarse con quién. A diferencia de la mayoría de las sociedades humanas, en las sociedades occidentales tenemos un sistema basado en el libre consentimiento de las partes. De ahí nos viene la principal contradicción del sistema matrimonial occidental. ¿Cómo podemos hacer compatible el libre albedrío de los individuos con los intereses sociales implicados en la implementación del vínculo matrimonial? Esos intereses sociales se encarnan fundamentalmente en dos sujetos. De una parte, los padres de los contrayentes. En todas las sociedades, pero especialmente en aquellas basadas en economías domésticas, el matrimonio de los hijos repercute en la situación económica y social de los padres. Por eso los padres raras veces son indiferentes al matrimonio de sus hijos y por eso el libre albedrío de estos últimos puede contradecir los intereses de los primeros, pero no únicamente eso. Es la sociedad en su conjunto la que está implicada en los efectos que producirá la constitución del vínculo matrimonial. El matrimonio establece un vínculo entre dos personas, del que se derivan derechos y deberes que deben ser respetados por todos. Y los hijos que surjan de ese matrimonio van a ser también nuevos miembros de la sociedad, con sus derechos y deberes respectivos. De ahí que las instituciones responsables del establecimiento de los principios morales fundamentales de la sociedad, como son las instituciones religiosas, participen a menudo directamente en la regulación del matrimonio.

Todas las tensiones y contradicciones que acabo de apuntar aparecen en el sistema matrimonial que constituye el objeto de análisis de este nuevo libro del antropólogo catalán Joan Frigolé. Se trata de un sistema que podemos definir con la expresión que da título al libro: "llevarse la novia e irse con el novio". La investigación sobre este sistema matrimonial se llevó a cabo en Líjar, en la provincia de Almería, durante los años 1987 y 1988. Frigolé nos presenta su trabajo en cuatro capítulos. En el primero, nos explica cómo realizó la etnografía: su trabajo de campo preliminar en Calasparra, provincia de Murcia, entre 1971 y 1976, y su trabajo definitivo en Líjar, provincia de Almería, en 1987 y 1988. En el segundo encontramos la etnografía de Líjar, que consiste en 43 relatos de trayectorias y elecciones matrimoniales. En el tercero tenemos un análisis de la estructura social y la economía de Líjar, "como contexto de los relatos". Finalmente, el cuarto contiene un estudio de la cultura de Líjar "como marco de referencia de los relatos". La información sobre el

sistema matrimonial la obtiene Frigolé no mediante la observación directa sino indirectamente, mediante los relatos que le proporcionan sus informantes sobre este sistema matrimonial. De este modo, Frigolé puede disponer de información de un espacio temporal muy amplio, casi de todo el siglo XX. Lo cual le permite analizar no sólo la manera como sus informantes entienden el sistema matrimonial en cuestión, sino también la evolución del sistema desde principios hasta prácticamente finales del siglo. Los relatos que recoge Frigolé son vivos y locuaces, a veces hechos por los mismos protagonistas, otras veces por personas allegadas. Aquí está el núcleo de la información etnográfica utilizada, complementada por dos encuestas escritas que Frigolé realizó a algo más de quinientos párrocos de varias provincias de la región sur en los años 1979 y 1981 y que aparecen en los dos anexos del libro.

¿Qué significa "llevarse a la novia e irse con el novio"? A veces se ha calificado este sistema de "matrimonio por fuga", aunque no es así como lo definen sus protagonistas. Aparentemente, constituye una actualización radical del libre albedrío de los contrayentes, al margen de cualquier constreñimiento social, ya venga de la voluntad de sus padres o de las instituciones religiosas. Pero la realidad, como veremos, es algo más compleja. "Llevarse la novia/ irse con el novio" significa que los contrayentes deciden, normalmente por la noche, abandonar sus hogares e ir a vivir juntos a casa de algún pariente o amigo. Aunque muy raras veces van a vivir a casa de los padres del novio, son siempre los hombres los que "se llevan" a sus novias y son las mujeres las que "se van" con sus novios, nunca sucede a la inversa. En cualquier caso, es una decisión que toman ellos mismos, sin pactarla con nadie. Al poco tiempo los novios comunican su actuación a las familias respectivas y, pasado otro tiempo, que pueden ser varios meses, se "echan las bendiciones", es decir, contraen matrimonio siguiendo todas las formalidades del rito religioso. El llevarse la novia e irse con el novio no es, por tanto, una forma alternativa al sistema del matrimonio convencional sino, como lo define Frigolé, una "variación" de este mismo sistema. La diferencia con el matrimonio convencional consiste en que aquí el matrimonio se realiza en dos etapas: primero, los novios se fugan y van a vivir juntos una temporada, luego formalizan sus relaciones y contraen matrimonio por la Iglesia.

¿Por qué? ¿Cómo podemos explicar esta peculiar variación del sistema matrimonial convencional? Formalmente, Frigolé sigue de manera muy explícita los pasos de la antropología social británica clásica. Citas de Malinowski, Evans-Pritchard y Mary Douglas nos confirman el impecable bagaje teórico del autor. Primero, nos presenta el hecho etnográfico, que consiste en los relatos de las trayectorias matrimoniales, en segundo lugar, la estructura social y la economía y, en tercer lugar, el sistema simbólico-moral de la cultura. Todo sucede como si la estructura social y económica explicara el hecho etnográfico y el sistema simbólico-moral le diera sentido. Las formas son las de la antropología social británica clásica, pero el contenido es muy distinto. Frigolé rehúye de cualquier lógica funcionalista en la que el no sentido de las apariencias queda anulado por una armonía subyacente. El sistema matrimonial cambia en el tiempo y, lo que es más importante, no está

desprovisto de tensiones y contradicciones. Contra lo que pueda parecer a primera vista, Frigolé deja muy claro que el llevarse la novia/irse con el novio no es un acto individual puro desligado de cualquier convención o principio moral. Es un acto consuetudinario, un acto que han llevado a cabo varias generaciones anteriores a la presente y que tiene sus propias reglas. Por ejemplo, llevarse la novia/irse con el novio no significa "juntarse". Esto último es mucho más reprobable porque implica una actuación totalmente al margen del matrimonio convencional y ya hemos visto que lo que aquí tratamos es únicamente una variación sobre ese matrimonio, no su alternativa. Además, otro principio moral fundamental que regula este acto es que las mujeres que se van con su novio deben estar "limpias". Esto significa que deben ser vírgenes cuando se van con su novio y éste debe respetar su virginidad hasta que "llegan al lecho". Hay una cierta evolución en relación a este requisito, más rígido durante la primera mitad del siglo, más flexible después. Sea como fuere, al mismo tiempo hay una cierta ambigüedad moral en todo ello. Aunque hay varias opiniones al respecto, se acepta como una costumbre que no es especialmente deseable o aconsejable. Esta ambigüedad moral se refleja en la oposición entre los conceptos de "vergüenza" y "culpabilidad". Las mujeres que se fueron con su novio no se sienten culpables de su actuación, aunque al mismo tiempo sientan una cierta vergüenza por ello.

Por otra parte, es una acción que se define también como de autonomía personal. A veces se aducen razones económicas. El matrimonio no se celebra de la manera convencional por la falta de medios, por el "no tener con qué casarse". Pero con frecuencia se trata también de un acto de clara rebeldía frente a la voluntad paterna, especialmente la voluntad de las madres y, 3 sobre todo, de las madres de las mujeres. Hay que tener en cuenta que la sociedad que analiza Frigolé es una sociedad fuertemente jerarquizada. Existe jerarquía entre los sexos –ya hemos visto quién "se va con" y quien "se lleva a". Pero también existe jerarquía entre las generaciones. Hombres y mujeres deben obedecer a sus padres mientras vivan con ellos. Aunque trabajen por su cuenta, deben dar su salario íntegramente a sus madres, que son las que administran todo el dinero que llega a la casa. De ahí que el llevarse la novia/irse con el novio tiene un cierto aire de resistencia o incluso de rebeldía frente a la jerarquía, aunque no sea rebeldía contra las convenciones sociales, pero si contra las relaciones de poder que encuentran legitimidad cultural en esas mismas convenciones. Los hombres se llevan a sus novias y las mujeres se van con sus novios porque así pueden emanciparse de sus padres sin tener que pasar por todas las complejidades y gastos del matrimonio convencional. De ahí también que unos y otras parecen que piensan de manera distinta según el estatus generacional en el que se encuentran. Las mismas madres y abuelas que se fueron con sus novios cuando eran jóvenes deploran que esto sea también lo que vayan a hacer sus hijas y nietas. Muchas incluso ocultan el hecho a sus descendientes, "para que no tomen mal ejemplo".

Joan Frigolé es sin duda uno de los padres fundadores de la antropología social en nuestro país. Si alguien quiere saber cuál es la contribución específica

de la antropología social al estudio de las sociedades y del comportamiento humano, si alguien se pregunta qué es una investigación etnográfica, si alguien alberga alguna duda en relación al valor de la antropología social como disciplina dentro de las ciencias sociales y a la práctica de la etnografía como método de recogida de información, los trabajos de Frigolé contienen una respuesta clara y contundente a todas estas cuestiones. Investigador y escritor prolífico, Frigolé ha realizado trabajo de campo etnográfico en lugares diversos de la geografía española, aunque su especialidad son las culturas del sur de la península ibérica. De esto es precisamente de lo que trata el libro objeto de esta recensión, como reza el subtítulo: “El sistema matrimonial de la cultura del sur”.

El trabajo de Frigolé nos muestra como a partir de “una singularidad”, como el mismo lo expresa, podemos observar la universalidad del carácter, de la naturaleza y las pasiones humanas. Todas las sociedades tienen sistemas matrimoniales, esto es, reglas culturalmente determinadas que regulan las relaciones sexuales y el proceso de reproducción biológica. También los animales no humanos tienen relaciones sexuales y se reproducen biológicamente, pero solo los humanos necesitamos regular sexualidad y reproducción culturalmente. Sexualidad y reproducción no son únicamente procesos biológicos sino también constructos sociales, puesto que es toda la sociedad, y no únicamente los individuos, la que se implica y tiene un interés claro en su realización. Desde el inicio de nuestra disciplina, los antropólogos sabemos que la regulación y el significado cultural de la sexualidad y la reproducción puede ser muy diversa. Hay muchos sistemas matrimoniales y, dentro de cada sistema matrimonial, hay maneras diferentes de cumplir con sus requisitos. También desde el inicio de nuestra disciplina hemos definido nuestro objetivo como la explicación de esta diversidad a partir, como no puede ser de otro modo, de análisis detallados y cualitativos de las expresiones concretas de esta diversidad. La larga y fructífera trayectoria intelectual de Frigolé constituye un ejemplo inmejorable de esta tarea, un ejemplo que ningún estudioso de la antropología social o de las ciencias sociales en general puede ni debe ignorar.